SANTA PRISCA o PRISCILA DE ROMA, del latín, «antiguo» (siglo III). Virgen y mártir. La vida de esta santa se ve inmersa en piadosas leyendas y confusiones. Su culto y veneración se remontan a los primeros siglos de la era cristiana, es la santa titular en el Santoral de hoy. Prisca es una contracción de Priscila, por ello también se le conoce como Priscila de Roma. Algunos investigadores la señalan como esposa de Manio Acilio Glabrio (también conocido como Aquila), matrimonio al que en repetidas ocasiones cita el apóstol san Pablo en sus Cartas. Según consta en actas romanas, Manio fue condenado a muerte por «rebelión», lo cual se traduce en que había sido converso. Sin embargo, el Martirologio ubica la fecha de conmemoración de esta pareja el 8 de julio. De su martirio también se desconocen pormenores. Algunas crónicas narran que era de una casta joven de origen romana. Priscila consagró su vida a Dios, por lo que fue perseguida por las tropas del monarca Claudio Tiberio I (41-54). Al ser capturada, se le encarceló y condenó a morir decapitada. Otra tradición, la más divulgada, la ubica en el siglo III, inmolada durante las persecuciones del pagano Claudio II «el Gótico» (268-270). Sus restos fueron sepultados en las catacumbas homónimas de la ciudad de Roma; posteriormente, se le exhumó para llevarla a la Catedral que lleva su nombre en la Colina Aventina de la Ciudad Eterna. Iconografia: es recurrente la representación que muestra a Priscila en el momento de ser bautizada por san Pedro. Cabe señalar que las Catacumbas de santa Priscila, son una importante necrópolis cristiana, de las más antiguas descubiertas en la Ciudad Eterna, en ella se encuentran diversas representaciones pictóricas paleocristianas, las cuales han servido para generaciones posteriores; como: el Buen Pastor y de la Virgen María con Jesús Niño sentado en su regazo. En ellas se dio sepultura a diversos Papas y mártires como: Marcelo I, Liberio; san Crescenciano, santa Filomena y un grupo de más de 300 mártires.

Santa Margarita de Hungría, religiosa de la Orden de Predicadores. Beata María Teresa Fasce, abadesa.